

---

---

# EL PATRIOTA

## COMPOSTELANO.

---

DOMINGO 8 DE JULIO DE 1810.

---

PORTUGAL.

*Lisboa 23 de Junio.*

Los movimientos que los enemigos hacen en Extremadura; las voces que esparcen de que van unirse á Masena; la demolicion de las fortificaciones que habian levantado en la antigua capital de la Extremadura; la venida del General Bonnet de las Asturias, que dexó bien mal guarnecidas; todo nos conduce á creer y á juzgar que los campos de Ciudad-Rodrigo van á ser el teatro general de la guerra, pues que para alli de todas partes concurren fuerzas. Todo está en la mayor expectacion, y va tal vez á aparecer el espectáculo mas hermoso de esta guerra. De un lado 30<sup>000</sup> franceses (los mas que por aquella parte pudieron juntarse) confiados en los conocimientos de las grandes maniobras, en la pericia de sus Mariscales, principalmente de aquel que ellos llaman el *ángel de la victoria*, y mas que todo arrogantes por la continuacion de sus buenos sucesos: de otro lado un número de combatientes por lo menos doble, peleando baxo los auspicios de un General como Wellington, acostumbrado á vencer, unos coronados ya por la victoria en los campos de Roliza, Vimieyro, sobre las márgenes del Duero y del Alberche; y otros ardiendo en deseos de venir á las manos con el enemigo, y de vengar en su sangre las injurias recibidas quando con la capa de proteccion fué invadido nuestro Portugal. ¡Que presagios de feliz agüero!

Es por cierto desmedida la arrogancia y temeridad de los franceses, que con un ejército tan inferior vienen á

poner el sitio á una plaza; á la vista de un exército superior y formidable. Es verdad que Ciudad-Rodrigo no es una fortificación de las de primer orden; no obstante teniendo á la vista un exército que quiere hacer levantar el sitio á los enemigos, estos se ven en la necesidad de aceptar una batalla en su campo con desventaja conocida, debiendo dexar una gruesa division que haya de contener la guarnición de la plaza, que no perderá la ocasión de hacer una vigorosa salida quando se haya trabado el combate. Sin duda las circunstancias de Masena no son menos apretadas que aquellas en que se vió el Príncipe Eugenio sitiando á Belgrado, y sitiado él mismo en su campo por la numerosa guarnición de la plaza, y por un exército de 100 turcos. Si los sabios planes de nuestros Generales (en que yo no pretendo entrar) son de combatir sobre Ciudad-Rodrigo, tengo esperanza muy cierta de que Masena no se librará del peligro, como lo hizo airoosamente el Príncipe Eugenio delante de Belgrado. Esperamos los acontecimientos. *(Correo da Península, ou novo Telegrapho.)*

#### ESPAÑA.

*Badajoz 23 de Junio.*

En el diario Mercantil de Cádiz se lee: que un individuo procedente de Algeciras dice que á su salida se recibió en dicha ciudad aviso de que en los dias 28, 29 y 30 de Mayo fueron bien escarmentados entre Ronda y Gaucin unos 20 franceses: perdiendo en los repetidos choques que tuvieron, mas de 700 hombres. Se espera la confirmación.

En la mañana del 21 repitieron los franceses su visita á esta plaza y nuestras tropas repitieron las pruebas de su valor: varios cuerpos de caballería enemiga se extendieron hasta el camino de Sevilla, mientras otros por el lado opuesto lo hacian hacia el cerro de Santa Engracia y camino de Portugal, ocupando algunas columnas de reserva las alturas intermedias; pero nuestras guerrillas de infantería y caballería y el valiente paisanage, les acometieron con su acostumbrado valor, desalojándolos de varios puntos, y hacien-

do un fuego vivísimo, que se sostuvo con el mayor ardor desde el medio día hasta más de las siete de la noche. Escarmentado el enemigo de su atrevida tentativa, se replegó á la inmediata dehesa de Sagrajas, donde pasó la noche, verificando su retirada en la madrugada siguiente. La presencia de nuestro General, que permaneció en el fuerte de S. Cristoval todo el tiempo de la acción, y desde allí comunicaba sus enérgicas y acertadas órdenes, contribuyó en gran manera á la gloria de este día. La pérdida del enemigo debió ser exorbitante, sabiéndose hasta de 15 muertos, entre ellos un oficial y un sargento; y de un crecido número de heridos. Se les cogieron varios caballos con armas, maletas y muchos otros efectos. En medio de la acción se nos pasó un soldado de la legión hannoveriana con armas y caballo. Por nuestra parte hubo quatro soldados y dos paisanos muertos, y 16 heridos, siendo de este número el caballero cadete de las milicias Urbanas de esta plaza D. Leandro García. Es muy notable y digna del mayor elogio la bizarra acción de Diego y Miguel Rastroffo (alias Barranquito), hijos de una viuda de esta ciudad, los que al punto de ponerse á comer oyeron el estruendo del cañon que anunciaba la proximidad del enemigo, y creyendo perdido todo el tiempo que tardaban en salir al campo, lo verificaron sin esperarse á comer, atrojándose al enemigo con la mas heroica intrepidez, con la misma que sostuvieron el fuego hasta que el primero murió gloriosamente en el combate. ¡Valiente paisanage! La Patria aprecia tus servicios, y sabe que sus cadenas, rotas y deshechas hubieran desaparecido, si vuestro glorioso exemplo estuyese mas generalizado.

*Parte que con fecha de 25 de Mayo desde el coto de Motezuma, á tres leguas de Ronda, dá el segundo comisionado en las partidas de guerrilla del reyno de Córdoba á su primero.*

La alegría que me aguardaba á la llegada á mi casa por la completa destruccion del ponderado gavacho Victor,

y su ejército, en que no tiene poca parte nuestra gente, he tenido que venir á manifestársela á los demas compañeros en los altos de esta sierra, pareciéndome faltaría al juramento que á V. hice, si por la contraria me manejara. Llegué, y me encontré con la novedad de haberse dexado venir 400 gavachos de Sevilla; haciendo en los pueblos de nuestro tránsito los saqueos é incendios acostumbrados, y que nuestra gente se habia venido al socorro de esta. De los 400 no han quedado ya sino unos 600 á 700 que los tenemos acorralados, siendo regular que quando V. reciba esta hayan largado ya el pellejo. Tenemos algo mas de 800 hombres: deseo su llegada de V. por momentos, y que traiga larga prevencion de municiones. Á nuestro supremo Consejo de Regencia manifestará V. quan resueltos estamos á morir por su defensa, la de nuestra santa Ley y Patria. Los franceses pisarán nuestro suelo, mas no poseerán nuestros corazones, y estos no anhelan mas que por hacérselo conocer asi. Vasallos somos del Señor D. FERNANDO VII, y no reconoceremos otro gobierno que al que lo represente. No hay lugar para mas.—M. T.—Sr. D. J. G. G.

Los franceses no acaban de conocer con quanto desprecio mira esta plaza sus tentativas y excursiones; y que en vez de temibles se hacen ridículos, y son el objeto de nuestra diversion. El 18 á cosa de las nueve de la mañana se presentaron por la parte de Talavera la Real, en número de unos 350 caballos, que fueron unicamente cargados por nuestras guerrillas de infantería y caballería, y desalojados de las alturas, ofreciéndonos el divertido espectáculo de una fuga tan rápida y vergonzosa, como fué insolente el orgullo con que se presentaron: hubo por nuestra parte un muerto y un herido, debiendo ser infinitos los que de esta última clase tuviese el enemigo, por la intrepidez y viveza con que se les persiguió en la retirada.

CON SUPERIOR PERMISO.

EN LA OFICINA DE D. MANUEL ANTONIO REY.